

LOS LÍMITES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Resumen de la exposición realizada por Andrés Weil el 12 de octubre de 2007 en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo U.de Chile – Programa de investigación DOMEYKO: Tema Sociedad y Equidad; sub-tema: la dimensión ético-normativa de la sociedad chilena actual

• RESUMEN

“La arquitectura del mercado” es una revisión epistemológica del concepto “libre mercado” que explica su dinámica ya no a partir de una “mano invisible”, sino que como de una construcción cultural (arquitectura) determinada por intereses particulares y decisiones éticas compartidas. Desde esta perspectiva, el comportamiento del mercado es análogo al comportamiento del espacio arquitectónico, lo que permite afirmar que las ciudades son el modelo más directo para entender e interpretar los fenómenos económicos. Esta nueva epistemología **pone al centro de la discusión pública los “límites” que determinan la arquitectura del mercado** y abre la posibilidad de rediseñarlos a través de metodologías arquitectónicas.

El trato actual entre el Estado y la Universidad de Chile se remite a una concepción ideológica basada en el argumento del “libre mercado”. Su revisión a la luz de esta nueva epistemología hace posible explicar la tesis y cumplir con uno de los objetivos que se ha propuesto el Observatorio de Ética Cívica: **dotar de argumentos a la sociedad civil frente a las políticas del Estado**. Es así como en esta presentación se argumenta en torno a:

- o la razón de ser de la Universidad de Chile
- o su condición institucional inherente al diseño del Estado chileno
- o su valor real en términos económicos
- o su valor estratégico para la soberanía nacional
- o su condición esencial para que exista universidad en Chile

La presentación concluye con una propuesta de “arquitectura de mercado” (rediseño de sus actuales límites) que, de acuerdo al autor, dejaría a la Universidad de Chile en una condición privilegiada para negociar un nuevo trato con el Estado.

LA CUESTION EPISTEMOLÓGICA

La epistemología constituye un aspecto esencial en la formulación de una teoría científica. La noción de “conocimiento objetivo” es un anacronismo. Hoy entendemos que todo conocimiento relevante proviene de la formulación de un problema lo que lleva implícito “**el sesgo**” de quien lo verbaliza. Este es el área de estudio de la epistemología que emula la voz de un “observador externo” al propio investigador. Actualmente se entiende que previa a la discusión de una teoría científica se requiere sincerar los sesgos desde los cuales se la apoya o rebate. Es a través de este procedimiento que el conocimiento se puede compartir, mejorar y aplicar razonablemente al bien común.

La Globalización representa el nuevo orden mundial que se ha legitimado a partir del argumento del “libre mercado”. Se trata de un concepto abstracto formulado por Adam Smith en el siglo XVIII y que se sostiene en la cosmovisión de Newton y Descartes. La epistemología del libre mercado se caracteriza por:

1. Ubicar el mercado en un espacio cartesianos, abstracto, tridimensional, continuo y parejo
2. Explicar el mercado a partir de un principio mecánico como lo es la ley de la oferta y la demanda
3. Resolver la controversia ética de la economía con la metáfora de la mano invisible
4. Tender al reduccionismo monetario restringiendo el estudio de la economía a los valores contables

LA ARQUITECTURA DEL MERCADO

“La Arquitectura del Mercado” cuestiona los fundamentos epistemológicos del modelo de libre mercado, al afirmar que, de un modo análogo al espacio arquitectónico, lo que determina el resultado del mercado está en función de las limitaciones a la libertad y no de la libertad misma. Partiendo de esa base, es posible reencausar los discursos públicos lo que incluye la cuestión ética que es la que le otorgaría la condición económica al mercado.

Los límites son la unidad básica en torno a la cual experimentamos la vida. Vivir es limitar la vida de la muerte; la ética es el límite entre lo correcto y lo incorrecto. El concepto arquitectura del mercado se remonta al Génesis y a la limitación originaria impuesta al hombre por Dios. De acuerdo a los teóricos del libre mercado, el paraíso es el espacio ideal para su funcionamiento ya que el hombre era libre y el Estado no existía. Sin embargo resulta curioso que la única noticia que tengamos de ese lugar sean los acontecimientos ocurridos en torno al árbol prohibido (la limitación originaria). La parábola del Génesis describe el origen del mercado. Este opera a partir de las tensiones que originan los límites. La manera de compensar estas tensiones son ganancias y pérdidas que hasta el día de hoy alimentan la dinámica del mercado. La existencia de un mercado inmobiliario por ejemplo, sólo es posible en la medida que existan límites de propiedad que en esencia son tan arbitrarios como el árbol del conocimiento. Es a partir de ellos que se generan las tensiones para que ese mercado opere. Algo parecido sucede con la alimentación: son nuestras limitaciones energéticas las que nos obligan a ingerir alimentos. Sin embargo el desarrollo de ese mercado está actualmente íntimamente relacionado con los “límites culturales” que definen el patrón de comportamiento de los consumidores. Los países con economías centralmente planificadas intentaron eliminar el mercado. Sin embargo este siguió operando solapadamente a través del mercado negro o el tráfico de influencias.

La arquitectura del mercado ofrece una nueva epistemología que se caracteriza por:

1. Ubicar el mercado en un espacio arquitectónico que es espacio-temporal e irregular
2. Explicar el mercado a partir de las tensiones originadas por límites físicos y culturales
3. Resolver la controversia ética mediante el diseño arquitectónico de límites
4. Tender al expansionismo centrando la discusión económica en la generación de valores reales: vida, sistema y trascendencia. Son estos los que le otorgan el valor al dinero y no al revés

EL MODELO DE LOS LÍMITES

La arquitectura corresponde a una intervención artificial sobre el espacio natural que lleva implícita la cosmovisión de su autor o de sus autores. Las ciudades son construcciones complejas que manifiestan en el espacio y en el tiempo los acuerdos sociales de las comunidades que las crean y habitan. Son por lo tanto el mejor reflejo del mercado que permite entenderlo y actuar sobre él. El mercado inmobiliario se basa en límites artificiales convenidos socialmente: el respeto a la propiedad privada y los instrumentos de planificación territorial; al establecerse un límite urbanístico por ejemplo, hace que una propiedad suba o baje de valor, lo que origina controversias por los intereses económicos que se ponen en juego. Los antiguos griegos entendían la política como el arte de hacer ciudades es decir el arte de establecer límites. La dificultad de este arte radica en la legitimación social de los límites a imponer. Todo conflicto político se origina en la negociación de un límite, ya que una vez establecido, legitimará la repartición de ganancias y pérdidas al interior de una sociedad. Un robo por ejemplo, es la trasgresión de un límite que redistribuye ganancias y pérdidas. Sin embargo carece de valor económico ya que se basó en un límite alterado unilateralmente. La economía implica la existencia de límites originados por una acción ética, lo que significa que el desarrollo económico viene aparejado necesariamente con el desarrollo ético de una sociedad.

ARQUITECTURA DEL MERCADO PARA EL NUEVO TRATO ENTRE LA UNIVERSIDAD DE CHILE Y EL ESTADO

UNA INSTITUCIÓN DEL ESTADO

Si se analiza el trato entre la Universidad de Chile y el Estado a través de una metodología arquitectónica, corresponde plantear la pregunta acerca de su razón de ser. ¿Por qué y para qué se funda? En 1842, siendo presidente de la república el general Manuel Bulnes, se crea esta institución del Estado con una misión estratégica: hacer viable la independencia del país a partir del desarrollo de conocimiento con sesgo propio y el cultivo del espíritu de la Nación. El “Alma Máter” como se denominaba comúnmente a la Universidad de Chile da cuenta de su razón de ser, la que iba mucho más allá de lo que actualmente entendemos por Educación Superior. La Universidad de Chile formó parte del Estado desde su origen, y no como una simple empresa pública sino que como **uno de los pilares**

institucionales de la República. No es casualidad entonces que le tocara participar significativamente en el quiebre institucional que sufrió el país en 1973, siendo posteriormente intervenida por rectores delegados. Tampoco es casualidad que la constitución de 1980 viniera acompañada de una nueva ley universitaria que a partir de 1981 le impuso el trato actual con el Estado.

SU RAZÓN DE SER

Muchos se preguntarán si en la actualidad sigue siendo necesaria una institución que cultive el espíritu de la nación y cree conocimiento acorde con los intereses nacionales; y si esta institución deba seguir siendo la Universidad de Chile. Ese planteamiento responde a una visión simplificada de la realidad basada en los supuestos del materialismo y el positivismo. Durante algún tiempo se creyó que el mundo se movía exclusivamente a partir de lógicas mecánicas y que el conocimiento científico era objetivo. Esto permitió trivializar la misión universitaria, haciendo viables instituciones de Educación Superior que simplemente venden conocimientos. El Alma Máter fue concebida como el lugar donde se cuestiona lo que se da por sentado. Es el espacio neutro donde maestros y estudiantes, en una relación simétrica, pueden dialogar y sentar las bases de un conocimiento fecundo para los intereses del país. Hoy todos concuerdan en que la gran traba del desarrollo de Chile está en la calidad de su educación. La Universidad de Chile fue la respuesta que dieron a este problema los creadores del Estado y que sus actuales administradores no quieren reconocer. La misión de la Universidad de Chile no es ser un prestador más de servicios de educación superior, ni siquiera ser el mejor de ellos, sino que **liderar el cultivo de valores que le haga sentido a los chilenos**, para que de este modo nos superemos en todas las áreas del desarrollo humano.

SU VALOR ECONÓMICO

Se afirma que la Universidad de Chile atraviesa por una crisis financiera: ¿Es posible que una institución del Estado esté desfinanciada? ¿Por qué no sucede algo similar con las Fuerzas Armadas, el Poder Judicial o el Congreso Nacional? ¿Cómo se evalúa el desempeño económico de estas instituciones bajo los argumentos del libre mercado? ¿Qué pasaría con el país si día de mañana el Ejército de Chile tuviera que financiarse mediante el cobro del servicio militar a los reclutas y compitiera por fondos con empresas privadas de seguridad? Si se aplica consecuentemente el libre mercado a una institución ¿Por qué no a otra? ¿La soberanía intelectual no es acaso tan importante como la soberanía física de un país? Por lo tanto más que una crisis financiera, **la Universidad de Chile sufre de un hostigamiento producto del olvido o desconocimiento de su misión institucional.** Sin embargo si revisamos el beneficio económico que esta institución le ha generado al país, no hay duda de que han sido los dineros mejor invertidos del erario nacional. Sus egresados se destacan profesionalmente creando valor en las empresas e instituciones que sirven; ha dotado al Estado de profesionales de gran calidad técnica, entereza moral y compromiso con el desarrollo nacional; ha

cultivado las artes y las humanidades ejerciendo un rol insustituible en el ámbito de la cultura y lidera la investigación científica creando valor real en la economía del país.

SU VALOR ESTRATÉGICO

Chile tiene hoy un buen pasar económico en gran parte debido a la chilenización y posterior nacionalización de la gran minería del cobre. ¿Es pensable que eso sucediera si la Universidad de Chile no hubiese existido? ¿Acaso Chile se habría podido hacer cargo de esa industria sin tener profesionales y el know-how correspondiente? ¿Es posible un acto de soberanía económica como este si previamente no existe un acto de soberanía intelectual? Hoy, en el mundo globalizado, estamos más que nunca expuestos a los intereses de países y empresas extranjeras. En ese sentido la recuperación del “alma máter” va a jugar un rol fundamental en los próximos años haciendo posible el anhelado reencuentro espiritual de los chilenos.

LA COMPETENCIA ENTRE UNIVERSIDADES

Un argumento que se opondrá a esta tesis es la “sana competencia” en el mercado de la educación superior. Pero ¿existe una educación superior sin que exista la verdadera universidad? Con el objetivo de crear un mercado donde compitieran libremente las universidades en Chile, fue necesario desvirtuarlas, ya que la verdadera universidad es aquella donde maestros y estudiantes comparten un espacio común con el fin de cultivar el conocimiento. Eso no es posible en un contexto donde los estudiantes y sus familias debe pagar o endeudarse para estudiar, y los maestros competir en el mercado por los recursos que puedan aportar esos estudiantes.

La arquitectura del mercado establece que hay valores ficticios y valores reales. Los primeros corresponden al dinero e instrumentos financieros que tienen un valor real en la medida que están avalados por los segundos. Los valores reales son de tres tipos:

1. **La vida:** se refiere a todo lo relacionado a la salud de las personas. En la universidad este valor tiene su correspondencia en las ciencias médicas.
2. **La trascendencia:** se refiere a las motivaciones espirituales que le otorgan sentido a la vida. En la universidad este valor tiene su correspondencia en las artes, las humanidades y las pedagogías.
3. **El sistema:** se refiere a los valores que se generan a partir del rediseño del espacio físico y la materia; corresponde a ese “más” que diferencia a un sistema de la suma de sus partes. En la universidad este valor tiene su correspondencia en las ingenierías, el diseño y la arquitectura.

Al someter la acción de la Universidad de Chile a las lógicas del dinero, la esencia universitaria se desvirtúa y entra en contradicción con la generación de valores reales y

por lo tanto con su razón de ser. El mercado de la educación superior ha producido un superávit de vacantes a costa de la calidad y la esencia universitaria. En la medida que la Universidad de Chile recupere su condición fundacional, esta se transformará en un referente positivo para mejorar la calidad de todas las universidades del país.

REDISEÑAR LOS LÍMITES DE LA UNIVERSIDAD

Si bien los argumentos antes expuestos pueden ser muy coherentes, la realidad es que la Universidad atraviesa por una situación muy delicada en términos de financiamiento e imagen pública. La clase política se ha mostrado indiferente ante su futuro y los principales medios de comunicación no han sido precisamente sensibles frente a sus problemas. El escenario externo es adverso con una opinión pública que se ha alejado emocionalmente de la Universidad. Tal vez la única señal evidente del cariño y respeto por esta institución, sea la fidelidad al equipo de fútbol que lleva su nombre. En términos de marketing, la marca Universidad de Chile sigue siendo valiosa porque está en el subconsciente de los chilenos.

Al analizar arquitectónicamente los límites de la Universidad corresponde preguntarse ¿cuales son estos? y ¿quién los debe definir? El himno menciona a egresados, maestros y estudiantes lo que da cuenta de una universidad mucho más grande que la actual limitada a maestros y estudiantes. Muchas universidades del mundo consideran a sus egresados parte de ella y en el caso nuestro fue la manera en que la Universidad se hacía presente a lo largo del territorio y en el desarrollo cotidiano del país. Esto es además coherente con el antiguo modelo de financiamiento, donde se entendía que los egresados devolvían al Estado a través de sus impuestos, lo que este había invertido en su formación universitaria.

En este sentido, una acción que la Universidad puede emprender ahora es la constitución de un círculo de egresados con representación en el Senado Universitario y derecho a voto en las elecciones de Rector y Decano. Este círculo estaría conformado por egresados que se comprometerían a aportar voluntariamente a un fondo de auxilio estudiantil. El objetivo es estructurar una masa crítica de estudiantes con aptitudes académicas que considere además factores como la diversidad social y territorial de nuestro país, de manera de cumplir a cabalidad con la misión de la Universidad. Son muchos los egresados que se interesarían en ingresar a este círculo, figura que le entregaría una base social y política mucho más amplia a las autoridades universitarias para negociar el Nuevo Trato con el Estado.